

LA LECTURA CRÍTICA, UNA HERRAMIENTA PODEROSA EN LA VIDA ACTUAL DE LOS ESTUDIANTES.

Sinopsis Educativa
Revista Venezolana
de Investigación
Año 25, Nº 2
Diciembre 2025
pp 22- 33

Adriana Esther Luna de la Rosa
Institución Etnoeducativa San Cayetano, San Juan Nepomuceno, Bolívar, Colombia.
Lunarosaadri@gmail.com

Recibido: Septiembre 2025
Aprobado: Octubre 2025

RESUMEN

Este artículo desarrolla una reflexión teórica en torno a la lectura crítica como una competencia esencial para la formación integral de los estudiantes en la educación básica. Se analiza su importancia no solo como herramienta académica, sino como capacidad clave para el ejercicio ciudadano y la comprensión crítica de los mensajes que circulan en contextos digitales y sociales complejos. A través de un enfoque cualitativo de corte interpretativo, se revisan diversas investigaciones recientes que proponen metodologías activas y contextualizadas — como el aprendizaje basado en problemas, el análisis de textos vinculados con la realidad del estudiante, el uso pedagógico de la tecnología, la lúdica y los clubes de lectura—, todas ellas orientadas a fortalecer el pensamiento crítico y la autonomía lectora. Entre los hallazgos más relevantes se destacan los factores que inciden en su desarrollo: las prácticas docentes, el entorno sociocultural, la formación inicial y continua del profesorado, así como las estrategias de enseñanza utilizadas en el aula. A partir de esta revisión, se concluye que fortalecer la lectura crítica requiere replantear las prácticas pedagógicas convencionales e impulsar políticas educativas integrales que articulen currículo, evaluación y formación docente, con miras a una educación más participativa, crítica y socialmente pertinente.

Palabras clave:
lectura crítica, formación ciudadana, educación, estrategias pedagógicas, revisión sistemática.

CRITICAL READING, A POWERFUL TOOL IN THE LIVES OF STUDENTS TODAY.

ABSTRACT

This article develops a theoretical reflection on critical reading as an essential competency for the comprehensive development of students in basic education. It analyzes its importance not only as an academic tool, but also as a key capacity for citizenship and the critical understanding of messages circulating in complex digital and social contexts. Using an interpretive qualitative approach, it reviews various recent studies that propose active and contextualized methodologies—such as problem-based learning, the analysis of texts linked to students' realities, the pedagogical use of technology, play, and book clubs—all aimed at strengthening critical thinking and reading autonomy. Among the most relevant findings are the factors that influence its development: teaching practices, the sociocultural environment, initial and ongoing teacher training, and the teaching strategies used in the classroom. Based on this review, we conclude that strengthening critical reading requires rethinking conventional pedagogical practices and promoting comprehensive educational policies that articulate curriculum, assessment, and teacher training, with a view to a more participatory, critical, and socially relevant education.

Key words:
critical reading, citizenship training, education, pedagogical strategies, systematic review.

LA LECTURA CRÍTICA, UN OUTIL PUISSANT DANS LA VIE DES ÉTUDIANTS D'AUJOURD'HUI.

RÉSUMÉ

Cet article développe une réflexion théorique sur la lecture critique comme compétence essentielle au développement global des élèves de l'éducation de base. Il analyse son importance non seulement comme outil académique, mais aussi comme capacité clé pour la citoyenneté et la compréhension critique des messages circulant dans des contextes numériques et sociaux complexes. À travers une approche qualitative interprétative, il passe en revue diverses études récentes proposant des méthodologies actives et contextualisées – telles que l'apprentissage par problèmes, l'analyse de textes liés à la réalité des élèves, l'utilisation pédagogique des technologies, le jeu et les clubs de lecture – visant à renforcer la pensée critique et l'autonomie en lecture. Parmi les résultats les plus pertinents figurent les facteurs qui influencent son développement : les pratiques pédagogiques, l'environnement socioculturel, la formation initiale et continue des enseignants, et les stratégies pédagogiques utilisées en classe. Sur la base de cette analyse, nous concluons que le renforcement de la lecture critique nécessite de repenser les pratiques pédagogiques conventionnelles et de promouvoir des politiques éducatives globales qui articulent programme, évaluation et formation des enseignants, en vue d'une éducation plus participative, critique et socialement pertinente.

Mot clefs:

lecture critique, formation à la citoyenneté, éducation, stratégies pédagogiques, revue systématique.

I. INTRODUCCIÓN

En el contexto educativo contemporáneo, caracterizado por una abundancia de información, múltiples medios de comunicación y cambios vertiginosos en las dinámicas sociales, la lectura crítica emerge como una competencia esencial para la formación integral de los estudiantes. Esta habilidad no solo fortalece el desempeño académico, sino que también se constituye en una herramienta clave para el ejercicio de la ciudadanía, el pensamiento autónomo y la participación activa en la sociedad. No obstante, a pesar de su relevancia, en muchos escenarios escolares la lectura crítica continúa siendo abordada de manera superficial, limitada a ejercicios mecánicos de comprensión literal y desprovista de su dimensión analítica, reflexiva y transformadora.

La creciente circulación de discursos mediáticos, la proliferación de noticias falsas, la manipulación ideológica en redes sociales y la banalización de la información han puesto en

evidencia la urgencia de formar ciudadanos capaces de leer con criterio, analizar las intenciones comunicativas y construir posturas fundamentadas. Este panorama exige de la escuela un rol activo en la promoción de una lectura crítica que trascienda lo académico para convertirse en una práctica cotidiana, ética y política, que prepare a los estudiantes para interpretar su realidad y actuar sobre ella con responsabilidad y conciencia social.

En este sentido, resulta pertinente preguntarse: ¿qué enfoques teóricos y metodológicos han sido desarrollados en los últimos años para fortalecer la lectura crítica en la educación básica? ¿Qué factores inciden en su enseñanza y aprendizaje? ¿Cómo transformar las prácticas pedagógicas tradicionales para formar lectores capaces de analizar, interpretar y cuestionar los discursos que circulan en su entorno?

Este artículo tiene como propósito examinar el papel de la lectura crítica como competencia fundamental en la formación de los estudiantes de educación básica, a partir de una

revisión teórica de estudios recientes que abordan sus dimensiones cognitivas, lingüísticas, socioculturales y pedagógicas. A través de un enfoque cualitativo e interpretativo, se analizan distintas propuestas investigativas que permiten comprender los desafíos y oportunidades que enfrenta la enseñanza de la lectura crítica, así como las estrategias que pueden contribuir a su fortalecimiento en el aula. El lector encontrará aquí una reflexión sustantiva sobre los aportes conceptuales, metodológicos y contextuales que sustentan la necesidad de repensar la lectura como una práctica crítica, situada y emancipadora.

II. DESARROLLO TEÓRICO

El análisis de la lectura crítica en el contexto educativo exige una revisión rigurosa de los marcos conceptuales, enfoques pedagógicos y condiciones contextuales que la configuran como una competencia esencial en la formación del pensamiento autónomo y ciudadano. Esta sección explora diversas perspectivas teóricas que fundamentan su importancia en la educación básica, a la vez que examina investigaciones recientes que evidencian cómo su desarrollo está estrechamente vinculado con factores como el dominio lingüístico, el entorno sociocultural, la praxis docente y la aplicación de metodologías activas. A través de esta revisión, se busca ofrecer una comprensión amplia y articulada de la lectura crítica, entendiéndola no solo como una habilidad académica, sino como una práctica social situada, reflexiva y transformadora.

En el contexto contemporáneo, caracterizado por el flujo constante de información, la inmediatez en las comunicaciones y la complejidad de los fenómenos sociales, formar ciudadanos críticos y reflexivos se ha convertido en un imperativo educativo. En este escenario, la lectura crítica se consolida como una herramienta clave para que los estudiantes no solo comprendan los textos que abordan, sino que desarrollen la capacidad de analizar, interpretar y cuestionar los discursos que circulan en los distintos ámbitos de su vida cotidiana. Lejos de reducirse a una habilidad técnica o exclusivamente académica, la lectura crítica se configura como una práctica profundamente vinculada al ejercicio de la ciudadanía, la toma de decisiones informadas y la construcción de un pensamiento autónomo. En consecuencia, esta revisión teórica se orienta a examinar, desde una mirada reflexiva y analítica, los principales aportes conceptuales y pedagó-

gicos que permiten comprender su relevancia en el contexto escolar actual, así como los desafíos y oportunidades que su enseñanza plantea.

La lectura: una aproximación necesaria desde la educación básica

La lectura, entendida no solo como la decodificación de palabras, sino como la capacidad de interpretar, reflexionar y cuestionar el contenido de los textos, constituye un componente esencial del desarrollo cognitivo y ciudadano de los estudiantes. En el contexto de la educación básica, esta habilidad se presenta como el primer paso hacia la formación de lectores críticos, capaces de enfrentarse a una amplia variedad de textos y contextos con una mirada analítica y reflexiva. De acuerdo con el estudio realizado por Quezada y otros (2023) sobre el impacto de diversas habilidades lingüísticas y lectoras en la comprensión de textos, las habilidades lingüísticas fundamentales, como el vocabulario y la comprensión oral, desempeñan un papel crucial en la construcción de una comprensión profunda de los textos. Los resultados del estudio indican que, a medida que los estudiantes avanzan en su trayectoria escolar, la influencia de estas habilidades sobre la comprensión lectora se vuelve más notoria, especialmente en el caso de los textos expositivos, que requieren una mayor capacidad de abstracción y análisis.

Este hallazgo refuerza la idea de que la enseñanza de la lectura no debe limitarse a los primeros grados a la simple memorización de palabras o frases, sino que debe incorporar desde el inicio el desarrollo de habilidades lingüísticas que favorezcan una lectura crítica. En este sentido, se debe enfatizar el vocabulario y la comprensión oral como competencias esenciales en el aula, ya que su fortalecimiento facilita la interpretación y cuestionamiento de la información contenida en los textos, competencias clave para formar lectores capaces de participar activamente en la sociedad.

El diagnóstico de la situación educativa en Colombia, como se señala en el informe del Ministerio de Educación Nacional (2021), evidencia las barreras persistentes en el acceso al conocimiento y en la apropiación de legados culturales, barreras que, según la investigación Quezada y otros (2023), podrían estar relacionadas con un desarrollo insuficiente de las competencias lingüísticas en los primeros años de la educación básica. A través de la promoción de una enseñanza que potencie habilidades lingüísticas

fundamentales desde los primeros grados, se contribuiría no solo al mejoramiento de la comprensión lectora, sino también a la formación de ciudadanos más críticos y reflexivos, capaces de analizar su entorno y participar activamente en la construcción de una sociedad más justa.

Es fundamental destacar que la lectura crítica no debe entenderse solo como la capacidad de comprender textos complejos, sino como un proceso de interacción continua entre el lector y el texto. Así, los estudiantes deben ser guiados en el desarrollo de habilidades que les permitan identificar las intenciones del autor, discernir los mensajes implícitos y evaluar la validez de los argumentos presentados. Este enfoque no solo favorece la formación de lectores competentes, sino también de individuos que puedan participar activamente en la transformación de su realidad a través del pensamiento crítico y la acción reflexiva.

En este sentido, las estrategias pedagógicas deben ser diseñadas para fortalecer las competencias lingüísticas de los estudiantes desde una edad temprana, mediante actividades que promuevan el desarrollo del vocabulario, la comprensión oral, la fluidez lectora y el análisis crítico de diferentes tipos de textos. Además, es esencial que los docentes cuenten con herramientas pedagógicas que les permitan evaluar y ajustar constantemente sus enfoques, garantizando que cada estudiante pueda acceder a los recursos necesarios para convertirse en un lector crítico y participativo.

Así las cosas, la comprensión lectora y la lectura crítica están profundamente interrelacionadas, y su desarrollo desde los primeros niveles educativos constituye un imperativo en la formación integral de los estudiantes. Las habilidades lingüísticas como el vocabulario y la comprensión oral juegan un papel central en este proceso, y deben ser cultivadas y fortalecidas mediante enfoques pedagógicos que favorezcan la reflexión, la interpretación y la crítica. De esta manera, se contribuirá a la creación de un entorno educativo que no solo prepare a los estudiantes para los desafíos académicos, sino que también los empodere para participar activamente en la construcción de una sociedad más equitativa y democrática.

Además, resulta indispensable considerar el papel de la lectura crítica en el contexto actual de desinformación y sobreabundancia informativa. Cassany (2021), destaca que, en una sociedad saturada de noticias falsas, sesgos ideológicos y manipulaciones mediáticas, la lectura crítica se convierte en una herramienta

esencial para discernir la calidad y la veracidad de la información. Cassany plantea que los lectores no solo deben interpretar y comprender textos, sino también evaluar la fiabilidad de las fuentes, detectar intenciones ocultas y analizar la construcción discursiva de los mensajes. Esta perspectiva complementa la visión de que la lectura crítica, más que una competencia académica, es una capacidad indispensable para la vida ciudadana contemporánea.

En este sentido, la propuesta de Cassany refuerza la necesidad de formar a los estudiantes desde la educación básica no solo en habilidades lingüísticas fundamentales como el vocabulario y la comprensión oral, como señala Quezada y otros (2023), sino también en estrategias de análisis crítico de los discursos. De esta manera, el trabajo en el aula debe orientarse hacia el desarrollo de lectores activos, capaces de enfrentarse a distintos tipos de textos —académicos, mediáticos, digitales— con una actitud reflexiva, escéptica y argumentativa, fortaleciendo su papel como ciudadanos críticos y comprometidos.

Así, en la misma línea de lo planteado por Cassany (2021), el propósito de la educación básica no debe ser únicamente mejorar los índices de comprensión lectora, sino también empoderar a los estudiantes para que puedan analizar, cuestionar y resistir los discursos engañosos que circulan en el entorno social y digital. Esto implica no solo enseñar a leer mejor, sino también enseñar a leer críticamente, entendiendo el contexto, las intenciones y las implicaciones de los mensajes recibidos, como base para una participación social más consciente y transformadora.

La importancia de la lectura crítica en la formación ciudadana y académica

En la sociedad contemporánea, caracterizada por la sobreabundancia de información y la circulación masiva de discursos en múltiples formatos, la lectura crítica se consolida como una competencia fundamental para la vida ciudadana y académica. La lectura crítica no se limita a la decodificación de palabras, sino que implica la comprensión profunda, el análisis, la interpretación y la evaluación reflexiva de los textos (Ramos, 2020).

Formar estudiantes capaces de leer críticamente representa un imperativo educativo. Esta competencia permite discernir entre hechos y opiniones, detectar sesgos y falacias, y

cuestionar las intenciones comunicativas de los textos. A nivel académico, el desarrollo de la lectura crítica fortalece la argumentación, la autonomía intelectual y la capacidad de construir conocimiento a partir de posturas informadas y razonadas. En el ámbito ciudadano, posibilita una participación activa y responsable en la vida democrática, al fomentar la reflexión crítica sobre los discursos sociales, políticos y mediáticos.

De acuerdo con Ramos (2020), la lectura crítica es una herramienta eficaz para superar debilidades en el proceso de aprendizaje, ya que promueve habilidades cognitivas superiores necesarias tanto en contextos escolares como en escenarios de la vida cotidiana. Por ello, la educación debe asumir el reto de integrar la lectura crítica como un eje transversal en los procesos de formación, impulsando la comprensión profunda y el juicio crítico desde los primeros niveles de escolaridad.

Es así como, Deroncele, Nagamine, y Medina. (2020), hacen mención de la importancia del pensamiento crítico planteándolo como una propuesta pedagógica constituyen en bases esenciales del modelo educativo contemporáneo, desde esta perspectiva, la lectura crítica no solo fortalece las competencias académicas, sino que también se erige como un instrumento esencial para la formación ciudadana, al promover sujetos capaces de analizar, cuestionar y transformar su realidad. En un mundo caracterizado por la complejidad y el constante flujo de información, el desarrollo del pensamiento crítico resulta indispensable para la construcción de una ciudadanía activa, reflexiva y comprometida. De este modo, la enseñanza de la lectura crítica trasciende el ámbito escolar para incidir directamente en los procesos de participación democrática y de ejercicio de los derechos civiles.

Factores que pueden influir en el desarrollo de la lectura crítica

El proceso de adquisición y fortalecimiento de la competencia lectora crítica no ocurre de manera espontánea, sino que depende de la articulación de múltiples factores interrelacionados que configuran el entorno formativo del estudiante. En primer lugar, el contexto sociocultural ejerce una influencia decisiva en la manera como los individuos se aproximan a los textos y en las prácticas de lectura que desarrollan. Sociedades que valoran el pensamiento crítico, la discusión abierta y el debate pluralista tien-

den a formar lectores más reflexivos y analíticos. En segundo término, el entorno educativo constituye un espacio privilegiado para el desarrollo de la lectura crítica: instituciones que promueven metodologías activas, el cuestionamiento de las verdades establecidas y la argumentación fundamentada, logran impactar positivamente en la formación de lectores críticos.

Además del contexto sociocultural y educativo, el dominio de competencias lingüísticas es otro factor crucial. La capacidad de comprender estructuras discursivas complejas, de identificar relaciones de causalidad, de reconocer falacias argumentativas y de analizar estrategias retóricas, es indispensable para realizar una lectura crítica profunda. A ello se suma la motivación lectora, entendida como el interés, la curiosidad y la disposición positiva hacia la lectura, factores que potencian el esfuerzo cognitivo y el compromiso reflexivo con los textos. Asimismo, la formación y el compromiso de los docentes desempeñan un papel fundamental. Pinchao (2020) señala que mediante la implementación sistemática de estrategias didácticas adecuadas, es posible cultivar en los estudiantes habilidades críticas sólidas, siempre y cuando dichas estrategias estén orientadas a la reflexión activa y al desarrollo de la autonomía intelectual.

Así mismo, Leyva González y Leyva Salas (2020), centra su mirada en la importancia de la lectura crítica en los centros de investigación educativa. Desde esta perspectiva, la lectura crítica se concibe no solo como una competencia instrumental, sino como una habilidad cognitiva y reflexiva que permite interpretar, evaluar y construir saberes de manera rigurosa y contextualizada. Morales Carrero, Jesús. (2020), ven la necesidad de fomentar la lectura como herramienta que trascienda los niveles literal e inferencial, orientándose hacia la interpretación profunda, la recreación de los sentidos y la producción de nuevos conocimientos, fundamental para el desarrollo de competencias lectoras avanzadas

En este marco, el rol del docente trasciende la transmisión de contenidos, para convertirse en mediador de experiencias de lectura que desafíen al estudiante a cuestionar, problematizar y reconstruir el sentido de los discursos. La interacción entre estos factores contexto sociocultural, competencias lingüísticas, motivación lectora, formación docente y estrategias pedagógicas configura el andamiaje sobre el cual se construye la competencia de lectura crítica, evidenciando que su desarrollo no depende de un único elemento aislado, sino de una red com-

pleja de influencias que deben ser consideradas de manera integral en los procesos educativos.

Estrategias y metodologías para la enseñanza de la lectura crítica

La enseñanza de la lectura crítica exige enfoques pedagógicos que superen las prácticas tradicionales centradas en la transmisión unidireccional de información y en la memorización de contenidos. Yaruro (2023), hace mención de la importancia de la didáctica docente es fundamental para desarrollar el pensamiento crítico en los estudiantes y para su proceso académico. Para formar lectores críticos es necesario diseñar estrategias que sitúen al estudiante como protagonista activo de su propio proceso de aprendizaje, promoviendo la reflexión, la argumentación y la capacidad de cuestionamiento. En este sentido, Pinchao (2020) sostiene que la implementación de estrategias pedagógico-didácticas específicas permite alcanzar resultados significativos, siempre que dichas estrategias estén alineadas con objetivos claros de formación crítica. Entre las prácticas recomendadas se incluyen el análisis crítico de textos informativos y literarios, el debate sobre temas de actualidad, la evaluación de discursos mediáticos, y la resolución de problemas reales a partir de la interpretación de diversas fuentes de información.

Sin embargo, no basta con introducir técnicas de análisis textual, resulta fundamental que las actividades de enseñanza de la lectura crítica estén contextualizadas en situaciones significativas y relevantes para los estudiantes, como lo mencionan Nascimento, Chion y Silva (2022). En su estudio propone abordar la lectura crítica de textos de prensa con contenido científico apoyados en la perspectiva freireana. Se elaboró una secuencia de actividades a partir de un texto de internet relacionado con la realidad local. Al igual Mendieta, (2021) la aborda con este estudio tuvo como propósito determinar cómo el uso de la metodología educativa Aprendizaje Basado en Problemas mejora el pensamiento crítico en estudiantes de secundaria.

Otro aporte valioso se logra observar en el trabajo de Zambrano-Navarrete (2022) la aplicación de estrategias metodológicas permite a los estudiantes desarrollar hábitos de lectura y construir conocimiento de manera autónoma. De igual manera, Vergara y Guerra (2021) con su teoría de la implementación de un club virtual de lectura como estrategia de enseñanza y aprendizaje surge con el propósito de fortalecer

la lectura crítica. Sin duda alguna el aporte de la tecnología es apoyo para este proceso, Vargas y Franco (2023), nos hablan de un giro digital en las políticas educativas de la lectura crítica. También podemos mencionar Rojas y León (2025), ellos hacen referencia a la implementación de la lúdica. Otro aporte que deja ver lo abierto y dispuesto que debe tener un docente para alcanzar objetivos.

De esta manera, la lectura crítica deja de ser un ejercicio escolar aislado para convertirse en una herramienta de interpretación y actuación sobre la realidad. La vida cotidiana del estudiante debe constituirse en el laboratorio natural para la aplicación de sus habilidades críticas, favoreciendo una comprensión profunda de los fenómenos sociales, políticos y culturales que lo rodean. En línea con este planteamiento, Meza (2022) advierte que en el contexto colombiano persiste una enseñanza de la lectura crítica desconectada de los cambios sociales contemporáneos y de los retos de la modernidad, limitándose en muchos casos a prácticas escolares rutinarias que no fomentan el análisis reflexivo ni la participación crítica.

Esta situación pone de relieve la necesidad urgente de innovar en las metodologías de enseñanza, incorporando enfoques didácticos basados en la resolución de problemas, el aprendizaje colaborativo, el análisis crítico de la información digital, y el desarrollo de proyectos de investigación escolar que vinculen a los estudiantes con su entorno.

Paralelamente, se requiere fortalecer la formación inicial y continua de los docentes, dotándolos de competencias específicas para el diseño de situaciones didácticas que estimulen el pensamiento crítico, así lo señala Uyaguari (2023), donde deja ver las estrategias didácticas empleadas por docentes y estudiantes con la intención de cultivarlo. A su vez Moreira y Valverde (2023).

La capacitación docente debe incluir el dominio de herramientas de análisis crítico de discursos, técnicas de fomento de la argumentación, estrategias para la enseñanza de habilidades de evaluación de fuentes de información, y metodologías participativas que promuevan la reflexión colectiva. En suma, la enseñanza de la lectura crítica demanda no solo metodologías activas y contextualizadas, sino también una transformación profunda de los paradigmas educativos tradicionales, orientada a la formación de ciudadanos capaces de enfrentar con juicio crítico los desafíos de una sociedad compleja, plural y en constante cambio.

La lectura crítica emerge como una competencia indispensable en la formación ciudadana y académica de los estudiantes. Su desarrollo efectivo depende de múltiples factores, entre los cuales destacan el contexto cultural, la formación docente y la implementación de metodologías activas y contextualizadas. A partir de una revisión teórica, se constata la necesidad de fortalecer las prácticas pedagógicas que promuevan el análisis reflexivo y la argumentación crítica, contribuyendo así a la construcción de sujetos autónomos, informados y comprometidos con su realidad social.

De cara a los retos actuales, la educación tiene la responsabilidad de situar la lectura crítica en el centro de sus procesos formativos, reconociéndola no solo como una competencia académica, sino como una herramienta fundamental para la vida democrática y la construcción de sociedades más justas y equitativas

III. METODOLOGÍA

Toda investigación teórica que aspire a ofrecer aportes significativos al campo educativo requiere de una metodología coherente con la naturaleza del objeto de estudio. En este caso, el análisis de la lectura crítica como competencia esencial en la formación de los estudiantes exige un abordaje que trascienda la mera descripción y permita una comprensión profunda de los significados, concepciones y prácticas que la configuran. Por ello, se plantea un enfoque metodológico cualitativo de corte interpretativo, orientado a explorar las representaciones y perspectivas presentes en la producción académica reciente. Esta aproximación posibilita no solo examinar los discursos especializados en torno a la lectura crítica, sino también reflexionar críticamente sobre sus implicaciones pedagógicas y su relevancia en el contexto educativo actual. A continuación, se expone el diseño metodológico que guía esta revisión teórica, sustentado en criterios de rigor, sistematicidad y profundidad analítica.

El recorrido metodológico de este estudio abarca a la naturaleza teórica y reflexiva del objeto de investigación: la lectura crítica como una herramienta fundamental en la formación estudiantil, en este sentido, se optó por un enfoque cualitativo y una perspectiva interpretativa, que permiten comprender los sentidos, significados y fundamentos que subyacen a los discursos académicos y pedagógicos sobre la lectura crítica. Se busca garantizar un análisis riguroso y

sistemático de las fuentes documentales seleccionadas, con el propósito de ofrecer una mirada profunda y contextualizada que enriquezca el debate académico y contribuya al fortalecimiento de las prácticas educativas en torno a esta competencia clave.

El presente artículo se inscribe en el enfoque cualitativo, por cuanto permite un abordaje profundo y comprensivo de la lectura crítica como objeto de estudio teórico y conceptual. La investigación cualitativa, tal como lo exponen Hernández Sampieri, Fernández Collado y Baptista Lucio (2014), se orienta al análisis de significados, representaciones y experiencias, privilegiando la interpretación frente a la cuantificación, lo que la convierte en una vía idónea para indagar en torno a los fundamentos, enfoques y dimensiones que configuran la lectura crítica en el contexto educativo actual.

Desde una perspectiva epistemológica, la investigación se enmarca en el paradigma interpretativo, el cual concibe la realidad como una construcción social, plural y contextualizada. En este sentido, el conocimiento se genera a partir de la comprensión e interpretación de los discursos, textos y prácticas vinculadas al objeto de estudio. Bajo esta lógica, se adopta el método hermenéutico, que centra su atención en la interpretación de los sentidos y significados de los textos, permitiendo una lectura crítica y reflexiva de las teorías y enfoques asociados a la enseñanza de la lectura crítica.

La técnica de recolección utilizada fue la revisión documental, orientada a la identificación, análisis de contenidos y síntesis de fuentes bibliográficas relevantes. Esta revisión se estructuró en cinco fases: búsqueda, selección, clasificación, lectura crítica y análisis interpretativo de la información. Para ello, se consultaron artículos científicos publicados entre los años 2020 y 2025 en bases de datos reconocidas por su rigor académico.

Si bien esta investigación no contempló trabajo de campo, se consideró como informantes teóricos a los docentes investigadores cuyas publicaciones nutren el análisis. Sus contribuciones, interpretadas desde el enfoque hermenéutico, aportaron elementos clave para construir una visión crítica, argumentada y contextualizada sobre la lectura crítica en el ámbito educativo contemporáneo.

IV. RESULTADOS, HALLAZGOS O APORTES

En el marco de esta revisión teórica, se

identificaron diversos estudios recientes que abordan la lectura crítica como una herramienta fundamental para la formación integral de los estudiantes en un mundo cada vez más complejo, diverso y digitalizado. Esta sección presenta los hallazgos más relevantes sobre enfoques, teorías y prácticas pedagógicas que han demostrado ser significativas en el fortalecimiento de la lectura crítica en contextos escolares. Los resultados revelan no solo la riqueza conceptual que subyace a esta competencia, sino también la urgencia de promover estrategias didácticas innovadoras y socialmente pertinentes que permitan a los estudiantes ejercer una lectura activa, reflexiva y transformadora de los textos y de su realidad.

La revisión sistemática de la literatura reciente permitió identificar una convergencia teórica en torno a la lectura crítica como una competencia transversal que articula dimensiones cognitivas, lingüísticas, éticas y socioculturales. Uno de los aportes más relevantes en este campo es el estudio de Cassany (2021), quien plantea que la lectura crítica en la era digital trasciende la decodificación de textos para convertirse en una práctica social situada, que exige al lector evaluar la intencionalidad discursiva, la fiabilidad de las fuentes y la construcción argumentativa de los mensajes. Esta concepción amplía el paradigma tradicional de comprensión lectora, integrando elementos del pensamiento crítico, la semiótica y la alfabetización mediática.

Desde una perspectiva educativa, estudios como los de Quezada et al. (2023) y Morales Carrero (2020) enfatizan que el desarrollo de la lectura crítica está estrechamente vinculado con el fortalecimiento de habilidades lingüísticas tempranas, especialmente el vocabulario y la comprensión oral, las cuales inciden significativamente en la capacidad de análisis e interpretación de textos complejos. Estos hallazgos respaldan la necesidad de una intervención pedagógica temprana y sostenida que contemple no solo los aspectos técnicos de la lectura, sino también su dimensión crítica y reflexiva.

En términos metodológicos, investigaciones recientes han demostrado la efectividad de estrategias basadas en el aprendizaje activo, el análisis de textos auténticos y el uso de tecnologías digitales como mediadoras del pensamiento crítico. Nascimiento, Chion y Silva (2022) proponen una secuencia didáctica inspirada en el enfoque freireano, en la cual los estudiantes analizan críticamente textos de prensa relacionados con su realidad local. Esta propuesta no solo potencia la comprensión lectora, sino que

también promueve la conciencia social y el compromiso ciudadano. Del mismo modo, el trabajo de Mendieta (2021) evidencia que la metodología de Aprendizaje Basado en Problemas (ABP) mejora significativamente el pensamiento crítico en estudiantes de secundaria, al fomentar la toma de decisiones informadas y la argumentación sustentada.

En esta misma línea, Zambrano-Navarrete (2022) y Vergara y Guerra (2021) destacan el valor de la autonomía lectora y de las comunidades de lectura (como los clubes virtuales) para el desarrollo de una conciencia crítica. Estas estrategias permiten a los estudiantes ejercer un rol activo frente al texto, cuestionando sus supuestos, conectándolo con su experiencia vital y generando nuevas interpretaciones. Así, la lectura crítica se configura como un acto de empoderamiento cognitivo y ético.

Cabe anotar, que uno de los hallazgos más significativos de esta revisión es la necesidad de articular la lectura crítica con los desafíos actuales de la sociedad digital. Vargas y Franco (2023) hacen un llamado a repensar las políticas educativas desde un enfoque de “giro digital”, que contemple el análisis crítico de los discursos en redes sociales, la evaluación de la veracidad de la información, y la alfabetización en contextos hipermediales. Este enfoque complementa lo planteado por Rojas y León (2025), quienes introducen la lúdica como mediadora pedagógica, mostrando cómo el juego puede convertirse en una herramienta potente para promover el pensamiento crítico desde una perspectiva situada, motivadora y contextualizada.

Los hallazgos analizados en esta revisión teórica confirman que la lectura crítica no solo es una habilidad cognitiva, sino una práctica social compleja que implica el diálogo con el texto, el contexto y la realidad del lector. Las teorías revisadas y las investigaciones recientes coinciden en la necesidad de replantear las metodologías tradicionales y avanzar hacia propuestas pedagógicas que integren la argumentación, la reflexión y la conciencia sociocultural. En este sentido, se hace evidente que fortalecer la lectura crítica en la educación básica requiere una acción articulada entre políticas educativas, formación docente, diseño curricular y compromiso institucional, que reconozca al estudiante como sujeto activo en la construcción de sentido y transformación de su entorno. Así, la lectura crítica se erige no solo como una competencia académica, sino como una herramienta vital para la ciudadanía y la vida democrática.

V. CONCLUSIÓN

La lectura crítica, entendida como una práctica cognitiva, discursiva y sociocultural, se configura hoy como una herramienta fundamental para la formación integral de los estudiantes en la educación básica. A lo largo de este artículo se ha argumentado que su desarrollo no puede reducirse a la mera decodificación de textos o a la comprensión literal de los mismos, sino que exige la articulación de múltiples dimensiones del pensamiento: el análisis, la interpretación, la argumentación, la toma de postura y la transformación del conocimiento en acción. Esta competencia adquiere mayor relevancia en un contexto globalizado, saturado de información y marcado por la fragmentación de discursos, donde los sujetos requieren marcos de comprensión que les permitan discernir, cuestionar y construir significados de manera autónoma.

Desde una perspectiva crítica y dialógica, se ha evidenciado que diversos factores inciden en el desarrollo de esta competencia: las concepciones docentes, el enfoque pedagógico, las condiciones socioculturales del estudiantado, la mediación del lenguaje, la formación inicial y continua del profesorado, así como la cultura institucional y el clima escolar. A su vez, se ha subrayado la importancia de una enseñanza de la lectura crítica que no se limite a la aplicación de estrategias aisladas, sino que se sustente en fundamentos teóricos sólidos y en una praxis pedagógica coherente, situada y transformadora.

De cara al fortalecimiento de la lectura crítica en la educación básica, es fundamental que las instituciones educativas formulen políticas pedagógicas integrales que articulen currículo, evaluación y formación docente en torno a esta competencia. Se recomienda avanzar hacia la implementación de estrategias didácticas activas, interdisciplinarias y contextualizadas, que fomenten la problematización de los textos y el desarrollo del juicio crítico desde edades tempranas. Del mismo modo, urge repensar los procesos de formación inicial y continua del profesorado, asegurando que integren marcos teóricos sólidos y prácticas reflexivas orientadas a la enseñanza crítica del lenguaje.

Asimismo, futuras investigaciones deberán profundizar en el estudio de las condiciones institucionales, socioculturales y emocionales que inciden en la lectura crítica, así como en la validación de metodologías innovadoras que potencien su desarrollo. Es prioritario escuchar

la voz de los actores escolares –estudiantes, docentes, directivos y familias– para comprender sus concepciones, necesidades y resistencias, en aras de construir propuestas pedagógicas verdaderamente situadas y transformadoras.

Es así, como promover la lectura crítica no es solo un imperativo académico, sino un compromiso ético con la formación de sujetos autónomos, capaces de comprender críticamente su mundo y actuar sobre él. La escuela, en tanto espacio privilegiado de construcción de sentido, está llamada a convertirse en un escenario donde la palabra cobre vida, interroge la realidad y proyecte nuevos horizontes de equidad, libertad y justicia.

Aportes de la investigación al contexto educativo.

En el actual escenario educativo, caracterizado por profundas transformaciones sociales, tecnológicas y culturales, se hace imperativo repensar los procesos de enseñanza y aprendizaje desde una perspectiva crítica, reflexiva y contextualizada, en este marco, la presente investigación sobre la lectura crítica en la educación básica ofrece contribuciones significativas al debate pedagógico contemporáneo, al tiempo que propone nuevas rutas para la acción educativa. A continuación, se exponen los principales aportes que este estudio brinda al contexto escolar y académico, con énfasis en sus implicaciones para las prácticas docentes, la formación de lectores críticos y el fortalecimiento de una educación más democrática y emancipadora.

Esta investigación ofrece aportes significativos al contexto educativo contemporáneo, al abordar la lectura crítica no solo como una competencia instrumental, sino como una práctica profundamente ligada a la formación del pensamiento autónomo, reflexivo y transformador en los estudiantes de educación básica. En este sentido, uno de los principales aportes radica en la sistematización y análisis de diversos enfoques teóricos –cognitivo, sociocultural y discursivo que permiten comprender la lectura crítica desde una mirada compleja e interdisciplinaria, superando las perspectivas reduccionistas que han predominado en muchas prácticas escolares.

Asimismo, el artículo brinda una reflexión sustantiva sobre los factores que inciden en el desarrollo de esta competencia, lo que posibilita una lectura crítica del sistema educativo en sí mismo y de sus dinámicas institucionales. Al

poner en evidencia el papel central de los docentes, sus concepciones y prácticas pedagógicas, así como la influencia del entorno sociocultural y de las políticas educativas, este trabajo contribuye a visibilizar la necesidad de reformas estructurales en la formación docente y en el diseño curricular, orientadas al fomento de una educación más crítica, contextualizada y humanizadora.

Además, la propuesta de estrategias pedagógicas coherentes con una enseñanza crítica de la lectura representa una guía valiosa para los equipos docentes y directivos que buscan transformar sus prácticas. Estas orientaciones promueven un cambio de paradigma en la enseñanza del lenguaje, al situar la lectura como una práctica dialógica, argumentativa y situada, que conecta con los intereses y realidades de los estudiantes y los empodera como sujetos activos en la construcción del conocimiento y en la transformación de su entorno.

Se puede decir, que este trabajo aporta elementos fundamentales para la construcción de políticas educativas más sensibles a las necesidades reales de la escuela y de los sujetos que la habitan. En un contexto caracterizado por las tensiones entre la estandarización de resultados y la urgencia de una educación para la vida, esta investigación invita a repensar la función social de la escuela y a revalorizar la lectura crítica como una herramienta para la ciudadanía, la justicia social y la democracia.

En síntesis, los hallazgos de esta investigación no solo fortalecen la comprensión teórica sobre la lectura crítica, sino que también ofrecen herramientas prácticas para su implementación efectiva en el aula. Al visibilizar las concepciones de los actores sociales involucrados en la educación básica, se promueve una mirada más integral y situada del proceso lector, trascendiendo enfoques mecanicistas y reduccionistas. Este estudio reafirma la necesidad de transformar las prácticas pedagógicas en función de un enfoque dialógico, reflexivo y crítico, lo cual constituye un aporte sustancial para construir escenarios educativos más inclusivos, participativos y comprometidos con la formación de ciudadanos conscientes y transformadores de su realidad.

REFERENCIAS

- Cassany, Daniel (2021) "Lectura crítica en tiempos de desinformación," Revista Electrónica Leer, Escribir y Descubrir: Vol. 1: Iss. 9, Article 3. Available at: <https://digitalcommons.fiu.edu/led/vol1/iss9/3>
- Acosta, A., Miyashiro, M., y Coronado, D. (2020). Bases epistemológicas y metodológicas para el abordaje del pensamiento crítico en la educación peruana. *Revista Inclusiones: Revista de Humanidades y Ciencias Sociales*, 7(4), 68-87.
- Deroncele, A., Nagamine, M., y Medina, D. (2020). Desarrollo del pensamiento crítico. *Maestro y Sociedad*, 17(3), 532-546. <https://maestroysociedad.uo.edu.cu/index.php/MyS/article/view/5220/4730>
- do Nascimento Ferreira, D., Chion, A. R., & da Silva, M. G. L. (2022). Reflexiones sobre la Lectura Crítica desde una Perspectiva Freireana en la Educación Básica. *Revista Brasileira de Pesquisa em Educação em Ciências*, e33211-27.
- Hernández Sampieri, R., Fernández Collado, C., & Baptista Lucio, P. (2014). *Metodología de la investigación* (6ª ed.). México: McGraw-Hill.
- Jimenez, M. V. V., Solano, D. K. C., Vera, B. D. C. S., Sarango, R. E. S., & Castillo, C. Y. V. (2025). Creación de una Biblioteca Virtual para el Fomento del Interés por la Lectura en los Estudiantes de Séptimo Año de Educación Básica: Estudios y Perspectivas. *Estudios y Perspectivas Revista Científica y Académica*, 5(1), 994-1008.
- Leyva González, F. A., Leyva Salas, R. I., Gómez Clavelina, F. J. F., Leyva Salas, F. A., & Valencia Sánchez, J. S. (2020). Lectura crítica de informes de investigación educativa en profesores. Una intervención educativa. Estudio multicéntrico. *Investigación en educación médica*, 9(33), 29-42.
- Morancho, V. I., & Rodríguez Mantilla, J. M. (2020). Pensamiento Crítico: conceptualización y relevancia en el seno de la educación superior. *Revista de la educación superior*, 49(194), 9-25.
- Morales Carrero, Jesús. (2020). Lectura crítica: un proceso inherente a la educación universitaria competente y significativa. *Conrado*, 16(74), 240-247. Epub 02 de junio de 2020. Recuperado en 24 de marzo de 2025, de http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1990-86442020000300240&lng=es&tlng=es.
- Moreira, E. M. M., & Valverde, A. A. H. (2023). La importancia de la lectura crítica en la educación universitaria: herramientas y métodos de comprensión: The importance of critical reading in university education: tools and methods of understanding. *LATAM Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades*, 4(6), 394-405.
- Moreno, L., Rojas, M., & Torres, F. (2018). La revisión sistemática como herramienta de investigación científica. *Revista Venezolana de Análisis de Coyuntura*, 24(2), 233-250.
- Mendieta, J. B. (2021). El aprendizaje basado en problemas para mejorar el pensamiento crítico: revisión sistemática. *INNOVA Research Journal*, 6(2), 77-89.
- Meza, P. G. (2022). Análisis de la enseñanza de la lectura crítica en la Educación Secundaria en Colombia y la necesidad de nuevas formas de intervenciones didácticas para su abordaje. *RHS: Revista Humanismo y Sociedad*, 10(2), 8.
- Ministerio de Educación Nacional. (2021). Fundamentos de la Política Nacional de Lectura, Escritura, Oralidad y Bibliotecas Escolares. https://www.mineducacion.gov.co/1780/articles-411451_recurso_22.pdf
- Ospina Rodríguez, P. (2024). Revisión Sistemática de las Estrategias de la Lectura Crítica en la Educación Superior desde las Habilidades Metacognitivas. *Estudios Y Perspectivas Revista Científica Y Académica*, 4(3), 809-837. <https://doi.org/10.61384/r.c.a.v4i3.451>
- Pardal-Refoyo, J. L., & Pardal-Peláez, B. (2020). *Métodos de revisión sistemática y meta-análisis en ciencias de la salud*. España: Díaz de Santos.
- Pinchao, L. (2020). Estrategia pedagógico-didáctica para promover la lectura crítica. *Educación*, 29(56), 146-169.
- Pupo-Pupo, Y., Infante-Miranda, M. E., Hernández-Infante, R. C., & Isea-Argüelles, J. J. (2024). La lectura como eje de un proceso formativo integrador. *Episteme Koinonía. Revista Electrónica de Ciencias de la Educación, Humanidades, Artes y Bellas Artes*, 7(14), 97-121.

- Quesada, C., Aravena, S., Maldonado, M., & Coloma, C. J. (2023). Desarrollo de las habilidades lingüísticas y lectoras y su relación con la comprensión de textos narrativos y expositivos en estudiantes de segundo y tercer grado. *Investigaciones Sobre Lectura*, 18(2), 115-144. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=9241925>
- Ramos, Y. (2020). La lectura crítica como método para el desarrollo de competencias en la comprensión de textos. *Revista EDUCARE-UPEL-IPB-Segunda Nueva Etapa 2.0*, 24(3), 243-264. Enlace
- Rojas, L. F. H., De Leon, N. G., Guamán, L. P. T., & Reyes, Y. M. (2025). Estrategias Lúdicas para el Fortalecimiento de la Lectura Crítica en el Nivel de Básica Superior. *MENTOR: Revista de Investigación Educativa y Deportiva*, 4(10), 422-438.
- Uyaguari, J. M. G., Ullaguari, L. A. G., Granda, M. J. A., & Uyaguari, G. B. G. (2023). Estrategias didácticas para el desarrollo de lectura crítica en estudiantes de básica media. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 7(1), 10436-10459.
- Yaruro, D. A. S. (2023) Enseñanza y aprendizaje de la lectura crítica. Una revisión teórica. *Revista encuentro educacional*.
- Vargas Franco, A. (2023). La lectura crítica en el giro digital: retos para la política curricular en lenguaje en Colombia. *Lenguaje*, 51(1), 224-249.
- Vergara, Á. M. B., Guerra, A. C. T., & Monsalve, A. M. S. (2021). Club Virtual: estrategia de enseñanza y aprendizaje para el fortalecimiento de la lectura crítica. *Revista iberoamericana de educación*, 85(1), 117-133
- Zambrano-Navarrete, J. V., & Chancay-Cedeño, C. H. (2022). El pensamiento crítico a través de la comprensión lectora en educación primaria. *Dominio de las Ciencias*, 8(2), 635-647.